

## NOTAS

### SOBRE EL HABLA DE SAN BASILIO DE PALENQUE (BOLIVAR, COLOMBIA)

San Basilio de Palenque es una comunidad homogéneamente negra situada en jurisdicción del municipio bolivarense de Mahates. Un camino de herradura (unas dos horas en bestia) lo comunica con el corregimiento de Malagana (perteneciente al mismo municipio) de donde se puede ir por una buena carretera pavimentada a Cartagena en el curso de unas tres horas. La localidad contaba en 1959 con 2281 habitantes y constituía para la administración civil una Inspección de policía dependiente del antedicho municipio.

Este *Palenque*, nombre con que se designa el lugar en todas las poblaciones circunvecinas, fue resultado de una de las numerosas insurrecciones de negros esclavos ocurridas durante la Colonia<sup>1</sup>. Resumimos en seguida las noticias que da Aquiles Escalante (véase nota 1) sobre el establecimiento de este núcleo de población:

Siendo gobernador de Cartagena Jerónimo de Suazo Casasola ocurrió una insurrección de esclavos comandados por Domingo Bioho, *rey Benços*, ex-monarca de una tribu africana quien, después de recorrer otros lugares y hallando apropiado el del actual San Basilio, lo fortificó con palizadas y se estableció allí con los esclavos fugitivos. Varios intentos de someter el palenque por la fuerza fracasaron. Hacia 1713 el Ilustrísimo Antonio María Casiani logró reducirlos por las buenas permitiéndoles mantener su libertad y autonomía. Hasta 1907 los *palenqueros* vivieron en casi total aislamiento; a partir de ese año comenzaron a salir a trabajar en algunos ingenios azucareros que por entonces se establecieron en las cercanías, y posteriormente a diversos lugares de la costa atlántica y aun a Venezuela y Panamá.

---

<sup>1</sup> "En todo el continente americano el negro reaccionó de diversas maneras contra la explotación [...], rebelándose o fugándose individual o colectivamente para formar palenques, que eran grupos de negros cimarrones que se amparaban en la tupida vegetación intertropical para defender sus culturas originales" (AQUILES ESCALANTE, *Notas sobre el palenque de San Basilio, una comunidad negra de Colombia*, en *Divulgaciones Etnológicas* (Barranquilla, Colombia), vol. III, núm. 5 (1954), págs. 207-351).

Para las notas que se lecrán a continuación hemos utilizado materiales recogidos durante la encuesta que en julio de 1959 se realizó en varias poblaciones de Bolívar, San Basilio entre ellas, con destino al Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. Nos limitamos a presentar algunas de las más salientes características del habla palenquera en cuanto lo permiten las observaciones fragmentarias que fue posible recoger en el curso de dos días, con la esperanza de que ello contribuya a despejar el ambiente de misterio que con relación a esta habla prevalece en medios populares y semicultos del Departamento de Bolívar.

Los actuales palenqueros utilizan la variedad de español corriente en Bolívar para entenderse con los forasteros, y tienen conciencia de que la *lengua* (nombre que dan a su dialecto local) es notablemente diversa de la variedad general; *hablar en lengua* es expresión frecuente con el sentido de hablar en dialecto palenquero; éste se usa corrientemente en la pronunciación familiar, pero es notorio que se va olvidando y que, al menos entre los varones, apenas quedan quienes lo utilicen como único medio de comunicación.

#### FONÉTICA.

1. Las vocales átonas, sobre todo iniciales, presentan gran inestabilidad y desaparecen con frecuencia (*ḡaporrátə*, *namorə* 'escaparaté, enamorar'), y en contraste son numerosas las prótesis de vocales (*aǎeteté*, *orotó*, *aǎahuná* 'destetar', 'doctor', 'rasguñar').

2. Otra tendencia vulgar española, la cerrazón de *e*, *o* es llevada hasta su límite en *lengua*: *ḡuratéro* 'forastero', *nú* 'no', *bitilo* 'vestido', *ḡusinaio* 'cocinadito', *ḡuyár* 'collar', *hílu* 'hilo', *ḡusiná* 'cocinar', *méyu meyo* 'gemelo', *puśíyo* 'pocillo', *ḡumpáe* 'compadre', *puñčéra* 'ponchera, palangana', *bjúlina* 'violina, armónica', etc.

3. Ocasionalmente la *-u-* se consonantiza en *b*: *hábla* 'jaula'.

4. La *d* intervocálica y final desaparece sistemáticamente: *ná* 'nada', *estendía*, *ḡořentá* 'correntada, creciente', *ḡavgotá* 'barrizal', *papá* 'papada', *eǎśá* 'echada', *peaśito*, *aśaúra*, *ḡaéra*, *ḡaḡvéro*, *sábaio*, *ḡotú* 'cotudo', *almú*, etc. En posición intervocálica o inicial *d* > *r*: *rjénte*, *núro*, *mériḡo*, *rotó* / *orotó* 'médico, doctor', *ośtráo*, *ḡoḡoró*, *řayoró*, *reśvóbrío* 'desabrido', *mérija*, etc. El grupo *-dr-* se realiza frecuentemente como *-gr-* (*compagre*, *comagre*, *cuagro*, *piegra*<sup>2</sup>, *pagróte*), o desaparece (*paíno*, *maína*).

5. La *s* en posición explosiva es de tipo predorsal convexo en general, con elevación muy leve del predorso o corona de la lengua, resultando a veces casi plana; de otra parte, aunque el punto de articulación avance un poco hacia los dientes, rara vez se oye la *s*

<sup>2</sup> Estas cuatro voces las hemos tomado de ESCALANTE, *op. cit.*

claramente ceceosa de otras localidades bolivarenses. En posición implosiva la *-s* es a veces una aspiración débil (*h*): *krehta*, *ehkóða*, *ehtréya*, y más frecuentemente una implosiva caduca del carácter de la apoyada siguiente (*mókka*, *atta lwégo*) que las más de las veces se reduce a cero (*epého*, *phóforo*, *raí*, *hwé*, *pú*).

6. Las implosivas *-l*, *-r* no se dan en final de palabra: *la má*, *sá*, *só*, *abrí*, *aśú*, *pjó*, *řjá*, *phási*, *pló*, *muhé*, *komplá*, *kařjé*, *salí*, *meté*, *manaptjá*, *pedregá*, *yuká*, etc. En las demás posiciones, tanto *r* como *ř* se realizan como *l*, aunque la *r* sea secundaria (<*d*): *lé*, *pélo*, *kála*, *aló*, *komplá*, *lató*, *lélo*, *oléha*, *lósá*, *evglaná* ('res', 'perro', 'cara', 'arroz', 'comprar', 'ratón', 'dedo', 'oreja', 'roza', 'desgranar') o se asimilan a la consonante siguiente (*ammosá*, *beddá*, *áðbo*, *kánne*, *bjénne*, *pjénna*, *notte*, *pwékkko* ('almorzar', 'verdad', 'árbol', 'carne', 'viernes', 'pierna', 'norte', 'puerco'). En el grupo *-rn-* la *-r* se reduce a una aspiración: *pié ñ na*.

7. La *-n* en final absoluto es generalmente velar (*v*): *klív*, *pav*, *tořón*, *kalavkáv*; pero cuando precede una vocal velar (*o*, *u*), ésta *-n* desaparece casi invariablemente: *hadó*, *arpó*, *kolaśó* 'corazón', *kaśó* 'calzón', *truhéřo*, *sřfokřvsjó*, *lató*, *kū* 'con', *piló*, *holó*, *mamá* 'mamón o mamoncillo'. También es frecuente la palatalización de *n* en contacto con vocal palatal: *řeto*, *řeðbo* 'nieto, nervio'.

8. La pérdida de *-y* entre palatales, bien conocida de otras hablas hispánicas<sup>3</sup>, es general en 'lengua': *gáina* 'gallina', *bośio* 'bolsillo', *kaðéo* 'cabello', *řorio* 'codillo', *řohřia* 'costilla', *pahřria* 'pajarilla', *pořio* 'pollito', *berřnio* 'veranillo', *kućio* 'cuchillo', *pařia* 'patilla', *eřřiéro* 'astillero, aserradero', *řimřia* 'semilla', *řania* 'canilla', *piřia* 'espinilla', *kařośio* 'calzoncillos'.

La *ch*, como en el resto de Bolívar y en Puerto Rico<sup>4</sup>, etc., se caracteriza por una oclusión fuerte y amplia, y reducción al mínimo de la fricación: *léřte*, *řiřpa*, *řokóláte*, *óřio*, *péřio*, *řářko*, etc.

9. La *-g-* intervocálica es una fricativa velar débil que, sobre todo en contacto con la semiconsonante velar *w*, puede reducirse a cero (*áwa* 'agua'). La antigua aspiración velar procedente de *f-* (*h-*) que se conserva esporádicamente en otras hablas, se mantiene siempre en el habla de San Basilio: *hóyo*, *húmo*, *háča*, *móho*, *higado*, *hurakán*, *hámbré*, *hasé*, *hořiko*, *hořá*, *mahátes*, *hormřgéro*, *hablá*, etc.

<sup>3</sup> Véase por ejemplo P. BOYD-BOWMAN, *Sobre la pronunciación del español en el Ecuador*, en *NRFH*, VII, págs. 221 y sigs.; L. FLÓREZ, *La pronunciación del español en Bogotá*, pág. 224; JOSEPH MATLUCK, *La pronunciación del español en el Valle de México*, en *NRFH*, VII (1952), 109-120; AMADO ALONSO, *La ll y sus alteraciones en España y América*, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, t. II, pág. 64.

<sup>4</sup> Véase la descripción de esta *ch* en NAVARRO TOMÁS, *El español en Puerto Rico*, pág. 95.

## MORFOLOGÍA. SINTAXIS.

La brevedad obligada de nuestra permanencia en San Basilio y el carácter casi puramente léxico del cuestionario que aplicamos no nos permitió recoger suficiente fraseología para dar una visión general del aspecto sintagmático y morfológico. Unos poquísimos rasgos que pudimos observar indican que el aspecto morfosintagmático se ha reducido al mínimo:

1. La categoría de plural carece de toda desinencia y no hay plural interno <sup>5</sup>. La pluralidad se expresa por el artículo o el numeral u otros términos:

*paré — ma paré*  
*papé — lo papé*  
*baú — bário baú.*  
*dóh bwébo*  
*bwéno díaš*  
*naríse*  
*dóh pjé*  
*papá, mamá (plur.)*  
*iréš ahí.*

2. El adjetivo no varía de género ni en número: *mucho móka* 'muchas moscas', *mucho sofocació* 'muchas sofocación', *luna tá muy claro, gaína tá echao*. El artículo definido tiene también una sola forma: "un batea", "un patada", "un puntapié".

3. Una sola forma pronominal invariable denota relaciones de posesión, objeto directo e indirecto: *miná cabeza ele* 'mire la cabeza de él', 'mire esa persona', *jablá mi qué hora reló si tené* 'dígame qué horas tiene'.

tatá *mi* tá pegá *mi*  
 y mamá *mi* tambié;  
 ya salí cu *corré*  
 pa casa maína *mi*.  
 (O sea: Mi papá me pega  
 y mi mamá también;  
 yo salgo a la carrera  
 para la casa de mi madrina).

4. Las expresiones de tiempo se hacen personales <sup>6</sup>, tomando

<sup>5</sup> Como en el resto de Bolívar (ver J. J. MONTES, *Del español hablado en Bolívar, Colombia*, en BICC, XIV (1959), págs. 82-110), en el Mediodía de España y en el portugués del Brasil (según M. ALVAR, *Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística*, en RFE, XXXIX (1955), pág. 289), en la costa ecuatoriana (TOSCANO MATEUS, *El español en el Ecuador*, pág. 169), etc.

<sup>6</sup> Fenómeno común también al resto del departamento de Bolívar y muy generalizado en América y Andalucía (ver HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, pág. 225).

la unidad o unidades de tiempo mencionadas como sujeto: *hacen como 30 años*.

5. En las respuestas es muy común reproducir el objeto mencionado en la pregunta con un pronombre personal: "Pero la piña [...] produce? — Sí, *ella sí*".

6. Las frases sustantivas se reducen de ordinario a la mera aposición de dos nombres sin elementos de enlace: *fló caña* 'flor de la caña', *planta mano* 'la planta de la mano'.

7. En 'lengua' se usa el tratamiento de *vos* con las formas verbales correspondientes: *posá aquí, si vo va de aquí é poque vó queré*, etc.; *tú* y *usted* son de introducción reciente y de uso restringido.

8. El verbo estar (*tá*) sirve como cópula en la oración nominal y para formar el presente, antepuesto al infinitivo correspondiente: *Aire a tá quieto bué* 'el aire está quieto hoy', *pelo tá lairá* 'el perro ladra'.

9. La expresión impersonal 'hay', 'había' se construye con *tener*: *a teneba cinco gende* 'había cinco personas'.

#### CONCLUSIÓN.

Las muestras que hemos dado parecen suficientes para demostrar que la de San Basilio es un habla esencialmente española en la que se combinan algunos rasgos arcaicos (conservación sistemática de *h*-aspirada antigua, mantenimiento de *-b-* en el copretérito *teneba*, arcaísmos léxicos como *murciégalo*) con la agudización y avanzadísimo desarrollo de numerosas tendencias vulgares, comunes unas a casi todas las hablas españolas (caducidad de las vocales átonas y de *-d-*, *-d*, cerrazón de *o*, *e*), y frecuentes otras en varios dialectos del español (aspiración o pérdida de *-s*, vacilación en el status fonético y fonológico de *-l*, *-r*, *̄r*, *-n* final velar o caduca, etc.). El desarrollo consistente de estas tendencias, no impedido por fuerza alguna contraria en varios siglos de aislamiento de los palenqueros conduce a la transformación de palabras españolas hasta un punto difícil de identificar para el hispanohablante normal (*furatero* 'forastero', *diripetaró* 'despertador', *lentro* 'adentro', *lató* 'ratón', etc.), al tiempo que el aparato gramatical se reduce al mínimo.

Posibles restos africanos sólo podemos conjeturar en unas poquísimas palabras: *gombe* 'ganado', *calabongó* 'luciérnaga', *moná* 'niño'; quizá no sea muy aventurado atribuir también a una influencia semejante el peculiarísimo tonillo palenquero, una de cuyas más salientes características es la notoria elevación del tono y el alargamiento cuantitativo de la sílaba acentuada.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.